



**San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la lucha.
Sé nuestro amparo contra
la perversidad y
acechanzas del demonio.
Que Dios manifieste sobre
él su poder, es nuestra
humilde súplica. Y tú, oh
Príncipe de la Milicia
Celestial, con el poder que
Dios te ha conferido, arroja
al infierno a Satanás, y a
los demás
espíritus malignos que
vagan por el mundo para
la perdición de las almas.**